





Once años saltando a las letras hispánicas  
2014 - 2025

Colección Ensayo

*El peso*  
*Historia de un poema*  
*De enanos contra gigantes*

CRÓNICA

JESÚS MARTÍNEZ

*C*

Editorial Comba



*A Antonio Martínez Úbeda*

*A Manuel Rodríguez Ramos*



*A Constantin-Florin Popa  
(Bucarest, Rumanía, 1987-Barcelona, 2016)*

*A Marcos H. G. (Barcelona, 1976-2023)*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

© Jesús Martínez, 2025

© Editorial Comba, 2025  
c/ Muntaner, 178, 5º 2ª bis  
08036 Barcelona

ISBN: 978-84-127669-5-0  
DL: B-2368-2025

Ya en aquel tiempo los que habían podido escapar de una muerte horrorosa estaban en sus hogares, salvos de los peligros de la guerra y del mar; y solamente Ulises, que tan gran necesidad sentía de restituirse a su patria y ver a su consorte, hallábase detenido en hueca gruta por Calipso, la ninfa venerada, la divina entre las deidades, que anhelaba tomarlo por esposo. Con el transcurso de los años llegó por fin la época en la que los dioses habían decretado que volviese a su patria, a Ítaca, aunque no por eso debía poner fin a sus trabajos, ni siquiera después de juntarse con los suyos. Y todos los dioses le compadecían, a excepción de Poseidón, que permaneció constantemente irritado contra el divinal Ulises hasta que el héroe no arribó a su tierra.

EN EL CANTO I DE LA *ODISEA*: «CONCILIO DE LOS  
DIOSES. EXHORTACIÓN DE ATENEA A TELÉMACO»



Y viendo cómo lucían  
miles de blancas estrellas,  
pensaba que todas ellas  
en su corazón ardían.

«EL POETA», DE ANTONIO MACHADO

Este libro trata principalmente de los hobbits, y el lector descubrirá en sus páginas mucho del carácter y algo de la historia de este pueblo.

*EL SEÑOR DE LOS ANILLOS*, DE TOLKIEN  
Habla de hobbits y enanos, amigos entre sí

Una casa es el lugar donde uno es esperado.

ANTONIO GALA



No me limito a apuntar. Recojo y sigo la pista del espíritu humano allí donde el sufrimiento transforma al hombre pequeño en un gran hombre.

*LA GUERRA NO TIENE ROSTRO DE MUJER,*  
DE SVETLANA ALEXIÉVICH

Las personas a las que por lo común llamamos indigentes, los *sintecho*, o, con una altivez que es reflejo de desprecio por la persona, *vagabundos*, en el lenguaje oficial se denominan «sin domicilio fijo». Son la magnitud cero de la burocracia amante de los datos, son los fantasmas de la miseria, los parias de la noche, los que se han caído de todas las redes.

«BAJO CERO. LA DIGNIDAD DE LA CALLE»,  
EN *CON LOS PERDEDORES DEL MEJOR DE LOS MUNDOS*,  
DE GÜNTER WALLRAFF

La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. Entonces ¿para qué sirve la utopía? Para eso, para caminar.

EDUARDO GALEANO



## RESEÑA DE REFUGEES AID BARCELONA

Permitir que alguien viva en la calle es un delito. Vivir es un derecho fundamental y poder estar debajo de un techo garantiza que puedas vivir tranquilo. En nuestro caso luchamos por ello, para que los refugiados no se conviertan en unos *sintecho* en Europa, para que todos ellos puedan tener lo que todos nos merecemos: la vida.

La obligación de los Estados es garantizar la seguridad de las personas, y si hay gente viviendo en la calle no están haciendo bien su trabajo.

SOFÍA ÚBEDA, DE REFUGEES AID BARCELONA



# ÍNDICE

DE ESTA EDICIÓN	19
EL PESO. LIBRO ORIGINAL ESCRITO EN EL 2016	23
EL PESO. AÑADIDO EN EL 2023	319

En las siguientes páginas, el término *sintecho* se ha escrito así: con el sustantivo y la preposición apegados, rotos como los enanos rotos—juntarlos ayuda a lexicalizar una situación insostenible—, y en cursiva, una manera de protestar: la cursiva alerta, indica que se ha de poner el ojo en una palabra o frase, porque se excede en las normas o porque no pertenece a nuestra gramática. Las personas sin techo que viven en sociedad requieren cobijo, como ha de ser.

## DE ESTA EDICIÓN

La crónica *El peso. Historia de un poema. De enanos contra gigantes* fue escrita en el 2016, en el último medio año del 2016.

Hacia poco que había muerto el enano Florin, asesinado.

En la noche del domingo de Resurrección al lunes de Pascua del 2016, expiró el enano Florin.

Los mendigos, los vagabundos, los nadie de Barcelona despidieron a Florin. Le rezaron en una misa que se ofició en su honor el domingo siguiente de su fallecimiento, el domingo 3 de abril.

Todos los *sintecho*, los amigos de la calle, son enanos amigos. También nosotros somos enanos, aunque nos creamos gigantes ricos. Los gigantes ricos se ríen de los enanos, pero, al final, les acaba pasando factura tanta soberbia.

«Quan es crea afecte en els altres es nota de seguida perquè arriba la tristesa», dejó caer el cura de la Basílica dels Sants Màrtirs Just i Pastor, en Ciutat Vella. También le dijo a Reportero Jesús: «¿Tú sabes lo que estás haciendo? Tú estás enterrando a este chico».

El enano Marcos, amigo del enano Florin, leía poemas en la calle.

El acuerdo al que Reportero Jesús llegó fue el siguiente: el enano Marcos le contaría su vida: él contaría su propia vida (este reportero tendría libertad para escribir los encuentros, sin reparos). Por el contrario, voluntarios, activistas, gente sin hogar... desnudarían el alma de un Florin tan sonriente y jovial como una noria de feria.

Todos ellos le hablarían a este reportero con un nudo en la garganta.

Así que, intercalados con los capítulos del enano Marcos (Enano Marcos / del 1 al 64), los capítulos del enano Florin (Enano Florin / del 1 al 58).

El poema «El peso» fue escrito en un arrebato.

El enano Marcos, que es gigante pese a ser enano, se lo dedicó a su amigo Florin: «El peso peregrino de la mañana / llegó, alto y silencioso, / a tu cabeza dormitada».

La crónica *El peso*, de Reportero Jesús, que recoge el poema del mismo nombre, nunca fue publicada porque el enano Marcos recayó en las drogas.

Volvió a hundirse.

Así que el enano Marcos resbaló de nuevo.

Meses antes había dicho: «No he nacido para perder. No tengo un perdedor en mi pecho. Y como no tengo un perdedor en mi pecho, tengo un pequeño guerrero. Y ahora es un gran guerrero».

Llevaba unos meses acompañado de su amigo Andrew, joven norteamericano que, en algún momento de su pasado, estuvo a punto de ser otro enano Marcos, otro enano Florin.

Un día, el enano Marcos se encaró con este reportero: «Me has dejado como un yonqui».

Otro día, pasado de vueltas, le pidió dinero.

Otro día, se presentó en el trabajo de Reportero Jesús: que si esto, que si lo otro, que si a mí no me dan...

Entonces, se perdió.

Se esfumó.

Y *El peso. Historia de un poema. De enanos contra gigantes* se guardó en una carpeta del disco duro titulada: «Libro *El peso*».